

## NOTA HISTÓRICA SOBRE LA SEGUNDA UNIVERSIDAD DE TARRAGONA

por Francisco MUNDI PEDRET  
*Departamento Literatura Española*

Nuestra revista *Universitas Tarraconensis*, reproduce en su portada el escudo de Tarragona que está en la inscripción fundacional de la primera Universidad de Tarragona, y que se conserva en el Museo Diocesano de esta ciudad.

La historia de la *primera universidad tarraconense* fue escrita por el erudito Mn. Sanç Capdevila, en su documentado estudio «*Les antigues institucions escolars de la Tarragona restaurada*»<sup>1</sup>. Los inicios de aquella «Universitat del Studi de Tarragona» se remontan a 1572, siendo Papa San Pío V, y se debieron a los impulsos del Cardenal Gaspar Cervantes de Gaeta y de los arzobispos Antonio Agustín y Juan Terés.

Felipe V, el 16 de agosto de 1717, decretó la fundación de la Universidad de Cervera, cerrando las demás Universidades radicadas en Cataluña. Pero topó con la energía del prelado Juan de Taverner, quien se apoyó en las previsiones de aspecto económico tomadas por el Cardenal Cervantes según las cuales las rentas de la universidad tarraconense no podían pasar a ninguna otra. Entonces subsistió como «Estudio y Escuela Particular de Tarragona». Los grados se conferían en Cervera. En 1724 fue denominada «Real Estudio Literario». Desapareció totalmente por el Plan General de Estudios, del 17 de septiembre de 1845<sup>2</sup>.

1. Publicado en la revista *Estudis universitaris catalans*, Barcelona, Institució Patxot, vol. XII, 1927, n.º 1, pp. 68-162; vol. XII, 1927, n.º 2, pp. 348-375; y vol. XIII, 1928, n.º 1, pp. 13-92. Salió luego como libro, en Barcelona, 1929.

2. Sobre el edificio que ocupó la antigua universidad, y otros datos muy interesantes, véase el documentado estudio de EDUARDO SERRES SENA, «Historia de los edificios de la Universidad y Seminario Conciliar de Tarragona (1572 a 1881)», en *Boletín Arqueológico*, Tarragona, Año LI, Ép. IV, Fasc. 33: En-Mar 1951, pp. 21-75. Se citan en la

Lo que ahora nos proponemos es dejar constancia de la *segunda universidad* que ha existido en Tarragona, advirtiendo de entrada que ésta, a diferencia de la primera, fue exclusivamente eclesiástica, es decir, «Universidad Pontificia», y por otra parte que casi puede ser considerada como una nueva etapa de la primera universidad a la que nos hemos referido, aunque en épocas muy distintas y en edificios diferentes<sup>3</sup>. Nos consta que es objeto actualmente de amplias investigaciones. Su historia, de forma breve, es la siguiente.

Radicó en el actual edificio del Seminario, cuya construcción empezó en 1883 según proyecto del arquitecto de Barcelona D. Augusto Font, y fue inaugurado el 27 de septiembre de 1886 por el arzobispo Benito Vilamitjana y Vila, aunque el edificio no se concluyó hasta 1888. Está ubicado en la calle de San Pablo, número 4. Tiene una longitud de 95 metros, altura máxima —torre del observatorio— 25,60 m. Superficie del vestíbulo 165 m<sup>2</sup>, dos claustros de 580 m<sup>2</sup> —uno de ellos engloba la capilla gótica de San Pablo, del si-

---

página 32, la obra de Angel del Arco y Molinero *La antigua Universidad de Tarragona*, Tarragona, 1920, y la «Historia del Estudio Literario de Tarragona». Para esta última, ver cita 12, en p. 28. El profesor Dr. LUIS NAVARRO MIRALLES publicó un artículo referente a aspectos económicos de la antigua Universidad: «Memorial y Llevador de toda la renta y de todos los censales de la Universitat del Studi de Tarragona», en *Universitas Tarraconensis*, I, Tarragona, 1976, pp. 65-73. Sobre el tema dio una conferencia en el Aula Magna de nuestra actual Facultad, con motivo del décimo aniversario de su fundación, el señor Xavier Ricomà, Presidente del «Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV». Las actuales Facultades de Tarragona, fundadas en 1971 como «Delegaciones Universitarias en Tarragona de la Universidad de Barcelona», pueden ser consideradas como la *tercera universidad radicada en Tarragona*, según se deduce de lo que exponemos. El que esto suscribe fue el primero en inscribirse en la «matrícula previa». Impartió la primera clase el Dr. Luis Navarro, el 18 de octubre de 1971, correspondiente a la asignatura A-18 «Historia Universal Moderna y Contemporánea», a las 10,30 horas, en la que es actualmente Aula 3 de Química.

3. En el *Anuario Eclesiástico*, 1927, año XIII, Eugenio Subirana Edit., Barcelona, pp. 397-398, se ofrece el siguiente resumen histórico: «*Seminario Conciliar y Universidad Pontificia. Historia*. Fue erigido bajo el nombre de *Seminario Tridentino*, en 1568, por el Cardenal-Arzbispo D. Gaspar Cervantes de Gaeta, y dotado de las rentas del extinguido monasterio de Escornalbou en virtud del Breve apostólico, concedido por S. Pío V en 12 mar. 1569. Poco después sus cátedras fusionáronse con las de la Universidad literaria, fundada por el mismo Cardenal-Arzbispo en 1571-1575. En 27 nov. 1588, a instancias del arz. D. Juan Terés que había sido el inspirador de aquel «Estudio universitario», le fueron concedidos por Felipe II los privilegios de conferir grados y otros que disfrutaban las Universidades de Barcelona, Lérida y Valencia, privilegios que en parte perdió en 1717 al fundarse la Universidad de Cervera por Felipe V y por completo en 1845 con motivo del plan general de estudios de 17 sept. del mismo año. El 14 ag. 1897 fue elevado a Universidad Pontificia con facultad de otorgar grados en Filosofía, Sgda. Teología y Derecho canónico.» Siguen otros datos de *Organización y Régimen, Estadística* (movimiento escolar, personal directivo, Consejo de Disciplina, Diputación de Hacienda, Colegios de doctores, personal docente, etc.). Estos datos pueden verse en el mismo *Anuario* correspondiente a otros años, como el de 1931, p. 346.

glo XIII—, sala de actos de 187 m<sup>2</sup>; extensión de los patios 10.176 m<sup>2</sup>. Dispone de una muy importante biblioteca.

El sucesor en la Sede, D. Tomás Costa y Fornaguera, que había sido catedrático en Gerona, Las Palmas de Gran Canaria y Cádiz, obtuvo del Papa León XIII la erección, en el Seminario, de las Facultades de Teología, Derecho Canónico y Filosofía (Escolástica), por ser Tarragona Sede Metropolitana<sup>4</sup>.

En carta de 2 de julio de 1897 del Secretario de la Sagrada Congregación de Estudios, el arzobispo recibía la noticia de la erección de las tres Facultades, y el 15 de agosto el Prefecto de dicha Congregación enviaba el correspondiente Decreto, fechado el día 14, acompañando los Estatutos por los cuales aquéllas debían regirse y los documentos complementarios de su organización<sup>5</sup>. Un anuncio previo se había publicado ya en el mes de julio<sup>6</sup>.

El primero de octubre de 1897 fueron constituidos los Colegios de Doctores de las Facultades y nombrados sus profesores, inaugurándose el primer curso universitario, al que podían ya inscribirse alumnos de todo el Principado. Se publicó el Plan de Estudios<sup>7</sup>. Pronunció la lección inaugural del curso 1897-1898 el profesor Dr. Tomás Sucona Vallés, del Colegio de Doctores de Derecho Canónico. Esta costumbre venía sufriendo una interrupción de 22 años<sup>8</sup>.

La fundación de esta Universidad era ya esperada, porque se habían erigido otras en sedes archidiocesanas de la nación, dado que León XIII promovía los estudios eclesiásticos siguiendo «el nuevo movimiento científico y literario en los varios ramos del saber humano». Lo prueba también el hecho de que al finalizar el primer curso universitario se otorgaran los siguientes grados:

<i>Teología:</i>	54 títulos de Bachiller, 63 de Licenciado, 1 de Doctor
<i>D. Canónico:</i>	3 títulos de Bachiller, 3 de Licenciado, — de Doctor
<i>Filosofía:</i>	5 títulos de Bachiller, 5 de Licenciado, 1 de Doctor

Este número no se repitió nunca, aunque siempre fue muy superior el número de títulos concedidos en Teología con respecto a los de Cánones y Filosofía. Únicamente llegaron a darse 31 títulos de Licenciado en Teología

4. Véase, GUILLAMET, RAMÓN, «Memoria sobre el Seminario Tridentino y Universidad Pontificia de Tarragona», en *Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado de Tarragona*, Tomo XXV, n.º 31, 30-III-1898, pp. 534-542. (En adelante citaremos por *Boeat*.)

5. *Boeat*, Extraordinario, 7-IX-1897.

6. *Boeat*, n.º 14, 31-VII-1887, p. 329.

7. *Boeat*, Tomo XXV, n.º 20, 15-X-1897, p. 318-319.

8. *Id.*, pp. 320-331.

el curso 1902-1903. Durante los 35 cursos ininterrumpidos en que impartieron enseñanzas las tres Facultades de esta Universidad, se dieron un total de:

487 Licenciaturas y	137 Doctorados en Teología
124 Licenciaturas y	67 Doctorados en Cánones
34 Licenciaturas y	30 Doctorados en Filosofía
<hr/>	
645 Total	234 Total

La proporción media (: 36) es de:

13,91 Licenciaturas y	3,91 Doctorados por curso en Teología
3,54 Licenciaturas y	1,91 Doctorados por curso en Cánones
0,97 Licenciaturas y	0,85 Doctorados por curso en Filosofía <sup>9</sup>

Por los datos que pueden extraerse de la *Guía de la Archidiócesis de Tarragona, 1971*<sup>10</sup>, en ese año vivían aún en esta archidiócesis 23 graduados en la Universidad Pontificia de Tarragona, de los que hasta la fecha han fallecido 15. Habría que añadir el número —que desconocemos— de los residentes en otras diócesis del Principado. Estos señores conservan sus títulos expedidos por el Cardenal F. Vidal y Barraquer, pero algunos lo perdieron durante la guerra civil. La Universidad Pontificia promocionó una serie de distinguidos alumnos, que publicaron obras meritorias y alcanzaron altos cargos eclesiásticos.

El Prefecto de Estudios de la Universidad, Dr. José Cartañá Inglés, Canónigo-Arcipreste, fue nombrado Obispo de Gerona por Pío XI, el 2 de enero de 1934, «como un nuevo eslabón en la áurea cadena de Prelados insignes que han salido de esta Sede Metropolitana y Primada»<sup>11</sup>. Había nacido en Vilavert el 13 de septiembre de 1875. «Fue el primer alumno diocesano que después de establecida la Universidad Pontificia obtuvo la excepcional nota de *«Eminens inter Meritissimos»* en las asignaturas de quinto año de Sagrada Teología y en los cursos de la Facultad de Derecho Canónico (de la que más tarde recibió los grados académicos), habiendo sido también el primer alumno diocesano que alcanzó el grado de Licenciado en Sda. Teología (1898)», y el año siguiente el Doctorado<sup>12</sup>.

El Canónigo Deán de la Catedral, Dr. Manuel Borrás, recibió el nombramiento de Obispo Auxiliar de Tarragona el 23 de abril de 1934. Nacido en La Canonja el 9 de septiembre de 1880. Había obtenido los grados académi-

9. Datos extraídos del Archivo de la Universidad Pontificia de Tarragona .

10. *Guía de la Archidiócesis de Tarragona, 1971*, Primera Edición, pp. 14-16.

11. *Boeat*, Tomo XLIII, años 1933 y 1934, n.º 18, 25-I-1934, p. 300.

12. *Id.*, p. 301.

cos en las tres Facultades, «con la superior censura de *Nemine discrepante*»<sup>13</sup>. El Dr. Isidro Gomá, natural de La Riba, fue Obispo de Tarazona, en 1933 Arzobispo de Toledo, luego nombrado Cardenal. De la U. Pontificia salieron los Doctores Ramón Guillamet, Obispo de León, y Ramón Barberá, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo. Naturalmente consignamos sólo algunos personajes. El último obispo graduado en Tarragona fue el Dr. José Bascuñana, que estuvo primero en la diócesis de Ciudad Rodrigo, y hasta hace muy pocos años dirigió la de Solsona.

La Universidad Pontificia de Tarragona fue clausurada con motivo de la Constitución Apostólica «*Deus scientiarum Dominus*», cuyo artículo 56 era muy exigente en las condiciones para mantener las Universidades y Facultades de Estudios eclesiásticos, y cuyo artículo 57 disponía que «si alguna Universidad no cumpliese lo mandado en el artículo 56, perdería *ipso facto* el privilegio de conferir grados académicos»<sup>14</sup>.

El Cardenal Vidal y Barraquer intentó mantener la Universidad, pero le fue totalmente imposible porque la implantación de la República —coincidente en el tiempo— le supuso nuevas dificultades, económicas especialmente<sup>15</sup>. Sin embargo este insigne prelado mantuvo su intención de dotar a Tarragona con una Universidad, según el modelo de las de Milán o Lovaina, para lo cual se iba atrayendo la colaboración de grandes especialistas, como el Dr. Serra Vilaró, descubridor de la Necrópolis Paleocristiana de nuestra ciudad, y al mismo tiempo enviaba a especializarse en distinguidas universidades extranjeras a los alumnos más aventajados, eligiéndolos cuidadosamente. Pero los acontecimientos adversos se precipitaron, es decir, vino la guerra y el Cardenal Vidal quedó definitivamente en el exilio. No pudo cumplir el propósito que acarició con más cariño y para el que se venía sacrificando desde hacía varios años<sup>16</sup>.

13. *Id.*, n.º 22, 22-V-1934, p. 379.

14. *Arxiu Vidal i Barraquer, Església i Estat durant la Segona República Espanyola, 1931/1936, II. 3.ª Part i Index*, Edic. a cura de M. Batllori i V. M. Arbeloa, Monestir de Montserrat, 1975, p. 475.

15. *Arxiu Vidal i Barraquer, Església i Estat durant la Segona República Espanyola, 1931/1936, II. 30 d'octubre de 1931/12 d'abril 1932, 1.ª i 2.ª Part*, Monestir de Montserrat, 1975, p. 637.

16. Véase, RAMON I VINYES, SALVADOR, «L'Arxiu Històric Arxidiocesà, la gran obra de Mn. Sanç Capdevila», en *Boeat*, maig 1984 (Suplement), p. (105) 17.

